

Más allá de la arquitectura y el límite. De Alcudia (Mallorca) a Las Negras (Almería).

Millán Millán, Pablo Manuel

Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Sevilla, Departamento de Proyectos Arquitectónicos, Universidad de Sevilla, Sevilla, España, pmillan1@us.es

Resumen

“En los dibujos de Alcudia se aprecia la elusiva magia de la obra de Alejandro de la Sota. Todo es transparente y explícito y, sin embargo, la arquitectura se retira, se oculta, se vuelve casi opaca. Estos dibujos ilustran admirablemente lo que hubiera sido este conjunto de viviendas de haberse construido, y reflejan la idea de una arquitectura que, en actitud desprendida y austera, es capaz de negarse a sí misma”.

Posiblemente no haya un escrito que sintetice de mejor manera la última etapa de Alejandro de la Sota que estas palabras de Juan Navarro Baldeweg en su texto *Alejandro de la Sota: construir, habitar*. La transparencia, la austeridad y la introspección serán las tres características que fundamenten este proyecto de viviendas no construido en su lugar original (La Alcudia, Mallorca) para ser estudiado y proyectado posteriormente y casi construido, con el apoyo de la Fundación Alejandro de la Sota y la dirección de Jorge Gomendio, en Las Negras (Almería).

La comunicación plantea en primer lugar un acercamiento al reto provocador que supone adaptar un proyecto vinculado a un lugar original y persuadido por unas características concretas, como la visión directa al mar o la eliminación de cualquier límite visual. Por otro lado estudiará el desafío transcribir y traducir a un nuevo emplazamiento el proyecto original. Y, finalmente, extraer todos aquellos elementos identitarios en la obra proyectada pertenecientes a la última etapa de Alejandro de la Sota, caracterizada por la reflexión y el encuentro consigo mismo.

En este sentido, será productivo ver cómo un proyecto desarrollado en un momento de recogimiento, o como dice Fernández Galiano *“en su etapa trans-moderna y contemplativa”*, recoge la experiencia buscada por de la Sota cuando decía en las memorias del mismo proyecto que su intención era: *“Ver el mar desde todas las casas: tener vida íntima en todas ellas. Se pensó en una casa abierta, convirtiendo la parcela, el jardín, en auténtica casa, debajo de buganvillas y enredaderas... sobre ellas el mirador solárium.”*

Un proyecto que pretende fundir el exterior con el interior, eliminar cualquier límite que impida al lugar ser arquitectura y a la arquitectura ser lugar, un ejercicio de búsqueda de lo esencial y de eliminación de lo superfluo, serán algunas de las características que no solamente lo hagan vigente hoy, sino además lo pretendan materializar en la contemporaneidad. Como dice Manuel Gallegos sobre el proyecto: *“La casa en rigor es de límite inciertos, puesto que claramente incorpora todos esos ingredientes y se proyecta sobre la parcela y, más allá, en el mar y en el monte”.*

Palabras clave: arquitectura límite, proyecto de lugar, patrimonio, La Alcudia, vivienda.

Introducción

“Un arquitecto es una casa”. Esta provocadora e interesante afirmación daba título a la memoria de la Unidad Docente Alberto Campo Baeza del año 2010. Numerosos textos de muy valiosos y buenos profesores son recogidos en este documento que de forma sintética muestran la singularidad de arquitectos vinculados a casas concretas, sintetizando en ellas sus teorías y discursos arquitectónicos¹. Si de Palladio es la Villa Rotonda, si de Mies es la casa Farnsworth, si de Le Corbusier es la Ville Savoie o de Melnikov es su casa de Moscú, el proyecto de casa para Alcudia podría ser sintetizado como la casa de Alejandro de la Sota. Proyectar una casa es el ejercicio que con más libertad y más radicalidad se han expresado los arquitectos a lo largo de la historia. En este proyecto De la Sota sintetiza la importancia del lugar con la optimización de recursos arquitectónicos y materiales.

“Si el hombre se encierra en su propia casa consigue todo, pero pierde naturaleza” (Sota, 1984). El proyecto de Alejandro de la Sota para la construcción de una urbanización en Alcudia (Mallorca) sintetiza la paradoja de proyectar un conjunto de viviendas encerradas en sí mismas y abiertas al lugar que las contiene (Fig. 1). En colaboración con Mauricio Sánchez-Bella Carswell, entre 1983 y 1984 proyecta 50 viviendas unifamiliares y diversos equipamientos vinculados a estas viviendas. El encargo queda solo en un proyecto, ya que al poco tiempo el cliente cambia de arquitecto y posteriormente lo abandona. Este hecho no resta importancia al ejercicio proyectual. “Creo que el no hacer arquitectura es un camino para hacerla y todos cuantos no la hagamos, habremos hecho más por ella, que los que aprendida, la siguen haciendo” (Sota, 1984).

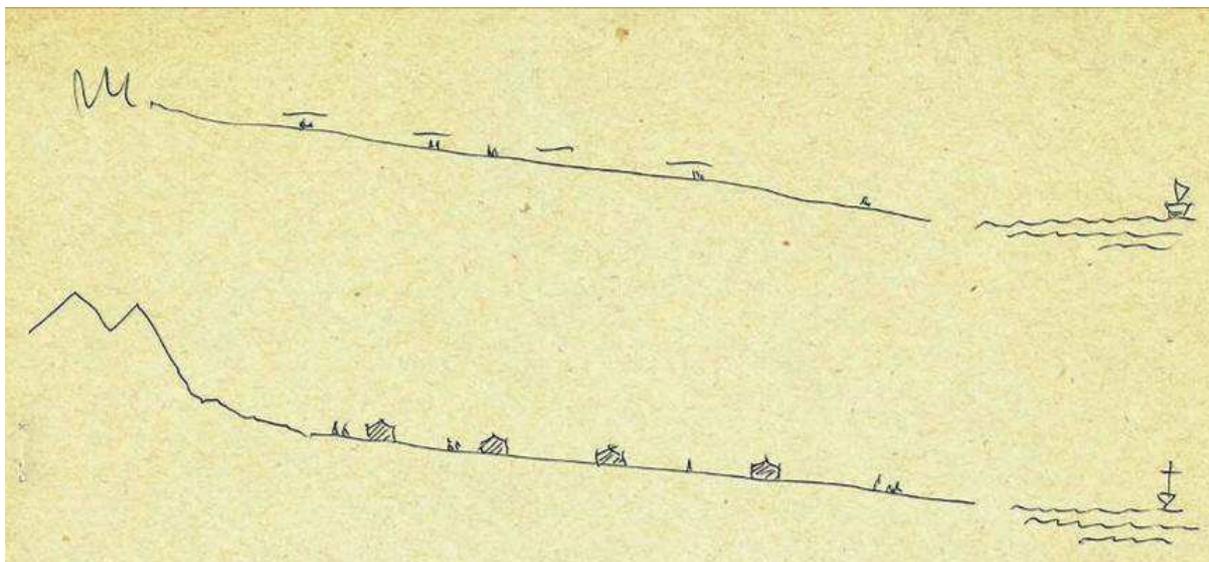


Fig. 1: Esquema-sección de la ubicación de las viviendas en Alcudia. Fundación Alejandro de la Sota.

El proyecto se desarrolla en un momento en el que Alejandro de la Sota está haciendo balance y lectura histórica de todo lo desarrollado, quizá de ahí la calificación de Fernández-Galiano de ser una *etapa contemplativa*², momento que coincide con la publicación de una serie de textos, los cuales a modo de declaración de intenciones, ordenarán los ejercicios proyectuales futuros. El texto “*arquitectura lógica*”, fechado en 1982, recoge sintéticamente lo que será desarrollado un año más tarde en el proyecto de viviendas de Alcudia. En él subraya cómo el ejercicio de proyectación lógico parte del planteamiento de una serie de condicionantes o problemas, que una vez ordenados desde todos los puntos de vista, darán como resultado toda una serie de posibilidades de construcción como resolución del problema planteado. A modo de ecuación matemática “*si es serio y si es verdad el camino recorrido, el resultado es arquitectura*” (Sota, 1984).

Este proyecto de viviendas de Alcudia será uno de los referentes de la obra de De la Sota por concentrar en un mismo ejercicio el concepto de casa mediterránea, la disposición y levedad de una arquitectura abierta al medio y lo industrial de la prefabricación.

Casi treinta años después Jorge Gomendio Kindelan hará el intento de extrapolar esta arquitectura a una nueva ubicación en la costa almeriense. Este ejercicio supuso el reto y el esfuerzo de extraer e investigar los elementos identitarios de la obra, los conceptos propios y fundamentales de De la Sota para este proyecto. A partir de ahí desarrollará todo un ejercicio de adaptación a un nuevo lugar. La orientación del nuevo emplazamiento, la aplicación de las nuevas legislaciones en materia de edificación, hasta el análisis de las técnicas constructivas contemporáneas serán el ejercicio provocador encerrado en el planteamiento de una arquitectura extrapolada. Dado que se trata de un proyecto no construido, podríamos llevar a diversas e incluso divergentes interpretaciones las intenciones de De la Sota. Aquí apelaremos a la máxima del arquitecto de no dibujar nada hasta no tener todo el proyecto desarrollado mentalmente, por lo que aun a pesar de no haber sido ejecutado materialmente sí lo fue en cuanto a ideas, hecho que quedará perfectamente reflejado en sus dibujos y croquis (Fig. 2). Estos, posiblemente serían escasos para cualquier otro arquitecto, pero para Alejandro de la Sota fueron suficientes. El material que ha perdurado del proyecto y recogido en el archivo de la Fundación oscila entre detalles constructivos de lamas, ventanas, o puertas correderas, hasta dibujos del territorio y de las sensaciones generadas en los interiores.

La aplicación de la *lógica* de De la Sota nos llevará en primer lugar a analizar cuáles fueron los condicionantes originales que motivaron este proyecto. Este ejercicio nos permitirá extraer los elementos que lo configuraron

para así poderlos identificar en el nuevo emplazamiento. No cabe duda que retomar un planteamiento arquitectónico de 1983 en 2007, es reconocer de forma implícita y explícita la contemporaneidad no solo de la obra sino también de la lógica proyectual de Alejandro de la Sota.

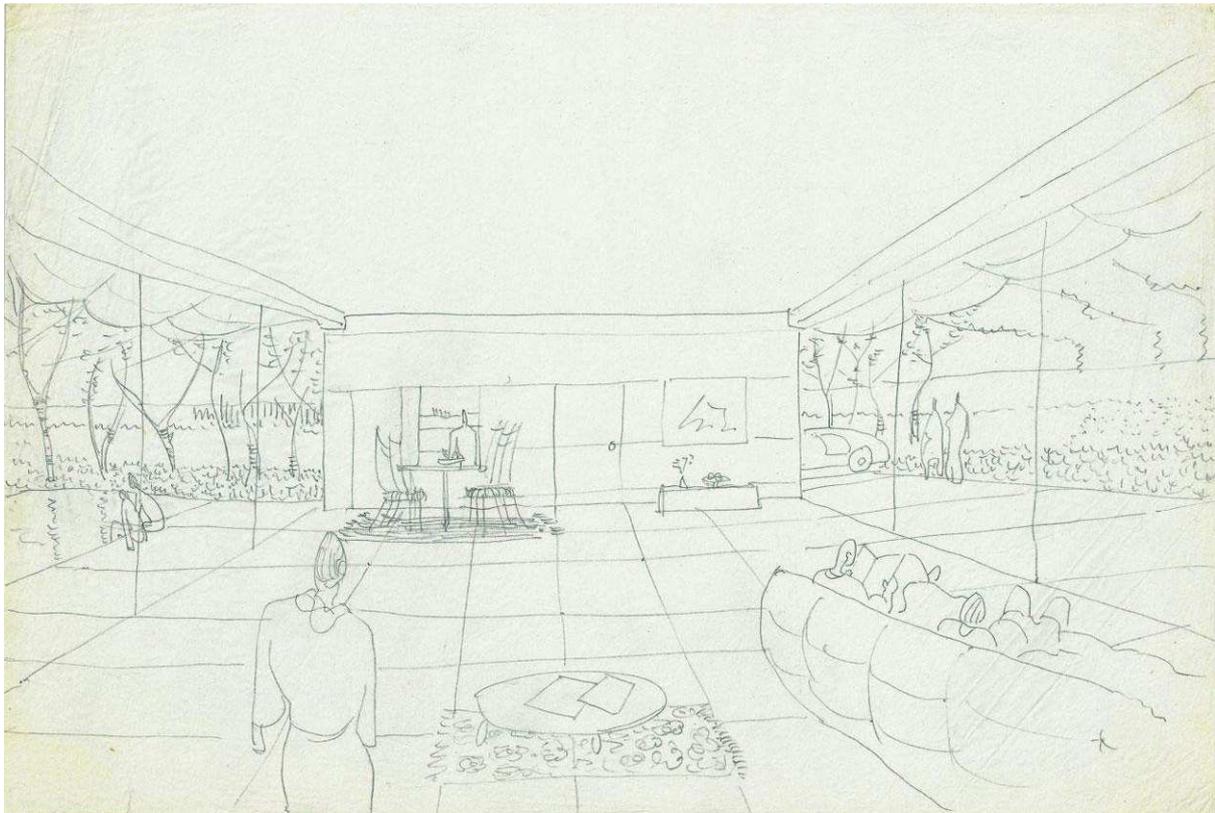


Fig. 2: Dibujo del interior del espacio doméstico. Fundación Alejandro de la Sota.

Lugar, límite y materia

El proyecto surge de la búsqueda de un conjunto de viviendas para el descanso, un lugar íntimo que a su vez pueda relacionarse de forma directa con el exterior. La búsqueda del bienestar del espacio privado dotado de una relación directa con el exterior, rico en matices, sombras, espacios intermedios, un lugar para estar. Eso es lo que se emana de los dibujos de Alejandro de la Sota, dibujos de ambientes interiores, dibujos de momentos cotidianos.

De la Sota muestra una evidencia, la necesidad del espacio natural para el descanso de la mente y del cuerpo. Este es el motivo por el cual renunciará a generar solamente espacios interiores, espacios ensimismados. Dada la riqueza del exterior que rodeaba el lugar dotada de un horizonte marítimo y montañoso, buscó la forma de introducir ese contexto en el interior.

Si bien es cierto que se conserva escasa memoria escrita del proyecto también lo es que prácticamente toda la conservada es una continua referencia al lugar. En los dibujos, la arquitectura desaparece, solo queda el lugar, *“la arquitectura parece ocultarse, desvanecerse y diluirse en lo anecdótico. (...) la arquitectura es un elemento restante, la cristalización de un flujo vital”* (Navarro, 2006).

La vivienda desarrollada para la urbanización será denominada *vivienda periscopio*, dado que ubicará en la cubierta un estar para *“poder ver en la lejanía el mar y el monte”* (Sota, 1984). ¿De qué manera se podría insertar el territorio en una vivienda en la que *a priori* lo que se intenta es marcar el límite y desarrollar un fuerte ámbito privado? Aprovechándose de las ventajas del territorio. Las viviendas se desarrollaban en una ladera, en la que, con la leve pendiente de la misma, se conseguía hacer un ejercicio de vistas, en el que una vivienda no supusiera un obstáculo para otra. Desarrollaba un juego, algo muy característico en la resolución proyectual de la arquitectura de De la Sota. La vista al mar encontrada en Alcodia, concretamente en Betlem, formará parte del ejercicio de apropiación visual del proyecto, como si de una necesidad más propia del hombre se tratara. Dado que *“el hombre tiende a poseer su propio territorio”* (Sota, 1984) lo tendrá que hacer no solamente física sino también visualmente. Este será uno de sus objetivos fundamentales: evitar el cruce de vistas, la generación de horizontes limpios en los que el hombre fuera el protagonista y en ello el lugar será el hecho más relevante (Fig. 3). *“En este proyecto Sota buscará crear espacios donde se esté bien, donde uno se pueda relajar, donde se pueda disfrutar de la naturaleza en la privacidad de su casa/parcela”* (Gomendio, 2014).

“Las casas de Alcodia se definen en un espacio geográfico extenso, detallado e íntimo a la vez” (Navarro, 2006). La búsqueda de la *casa mediterránea*, casa que se cierra al exterior y se abre a un patio, que en este caso será perimetral, partirá como la razón de ser del proyecto. La latitud en la que se encuentra el lugar para el que fue encargado el proyecto, permitía la búsqueda de los espacios intermedios, espacios característicos de esta arquitectura. *“Por los croquis que él dibuja para Alcodia, es evidente que tiene claro en su mente, y en su corazón, el propósito de la vivienda; crear una atmósfera de relajación al estilo mediterráneo”* (Gomendio, 2014).

La urbanización en la Alcudia es uno de los ejercicios de ocupar el territorio con el menor impacto posible, la menor huella, pasando casi desapercibidos. En este sentido dirá en la memoria que, dadas las bondades climatológicas del lugar, le bastará con hacer *“unas marcas sobre el territorio”* (Sota, 1984). Esta contención formal y material, tan característica de la obra de Alejandro de la Sota, reflejada igualmente en sus discursos de palabras precisas y acertadas, supone para una contemporaneidad desbordada de excesos formales y materiales la provocación de una apuesta por la sencillez.

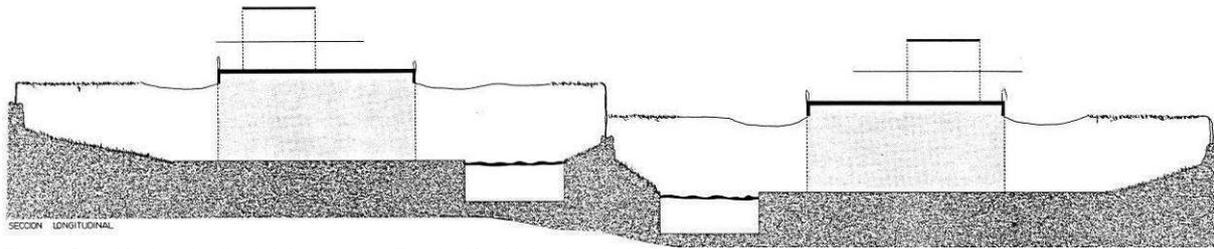


Fig. 3: Sección longitudinal del proyecto. Fundación Alejandro de la Sota.

Si siguiendo el propio argumento del lugar, Alejandro de la Sota plantea la delimitación del recinto con piedra propia de esa zona, un claro ejercicio de simbiosis de la nueva arquitectura con una tradición constructiva característica del paisaje mallorquín. La secuencia patio, tapia, naturaleza será unida al hacer de la naturaleza una extensión del patio. Así si por un lado se estaba produciendo el límite físico, por otro lado lo estaba desdibujando. Este doble recurso de limitar y de diluir el límite será también utilizado en los planos horizontales, dado que con la permeabilidad de los emparrados y toldos que circundaban la vivienda se conseguía un umbráculo, un espacio intermedio entre la sombra del interior y el exterior luminoso (Fig. 4). Como dice en la memoria del proyecto, con esta casa *“viviremos emparrados”*. Esta forma de aprehensión del exterior por eliminación del límite conseguirá todas las bondades de incorporar el lugar a la vivienda. *“Pienso que una vez que ha encajado la distribución de la vivienda, le interesan dos cosas; conseguir una continuidad entre el espacio interior y el exterior para ampliar el espacio y la privacidad de la vivienda a la totalidad de la parcela”* (Gomendio, 2014).



Fig. 4: Dibujo del interior del espacio doméstico. Fundación Alejandro de la Sota.

La singularidad de este hecho radicarán en que al extrapolar el proyecto a una nueva latitud, el primer ejercicio será el de la búsqueda de un exterior que permita configurar el interior de estas viviendas. *“Los espontáneos croquis a mano para la urbanización de Alcudia constituyen un intenso ejercicio de imaginación creadora. Se trata de una serie que identifica y define un espacio de imaginación dedicado no sólo a las formas, sino a la vida en su totalidad, a los elementos constructivos como generadores y posibilitadores de una vida que se entretiene en ellos. El dibujo presta una atención inusitada a lo que no es arquitectura. Antes bien, en los croquis la arquitectura parece ocultarse, desvanecerse y diluirse en lo anecdótico. Está en ellos como un fondo casi invisible que hay que descubrir con cuidado. Por eso conviene dejar a un lado todas las expectativas y olvidarse del objetivo habitualmente encomendado a este tipo de expresión gráfica: la exploración y el tanteo de las formas”* (Gallego, 2004).

Si el lugar y el límite eran partes configuradoras del proyecto, no menos sería el ejercicio de materialización. “La forma en la que Sota plantea la construcción de la vivienda es con lo mínimo necesario para que se mantenga en pie” (Gomendio, 2014). La síntesis llevada a cabo en el claro proceso de contención formal, será también ejercitada en lo material. El proyecto plantea el concepto de vivienda prefabricada. “Se prefabrica toda la construcción y se lleva hecha desde la fábrica a donde sea. Paneles de chapa, forjados de chapa, tabiques de chapa, instalaciones hechas en taller, pavimentos prefabricados de grandes dimensiones, todo de fácil montaje (Sota, 1983)”. Quizá en este ejercicio de fabricación en taller y puesta en obra posterior trascendiera a la propia materialidad y fuera la causante de la ejecución del proyecto de Alcudia en otro lugar diferente al que fue pensado en origen. El sentido de prefabricación será entendido por De la Sota como un estilo de vida, como una forma de pensar. “Sota, desde la casa Varela y la urbanización en el Mar Menor, ha interesado la prefabricación por una simple razón, porque es una forma lógica de construcción y garantiza la calidad del proceso. En este proyecto de 1984 el plantea para la construcción de la vivienda un cerramiento de chapa Robertson y grandes paneles solapados de lamas y vidrio; huye del trabajo artesanal y prefiere la precisión de la máquina” (Gomendio, 2014).

La casa intenta ser un ejemplo de lo materialización de lo cotidiano del descanso estival y los dibujos de Sota mostrarán la libertad de esos días de asueto. Estos dibujos responden a una idea de ocupación del lugar, en el que la importancia del espacio libre es igual a la zona construida. El intento de mostrar la casa cosida con el paisaje es el intento paralelo de mostrar una forma de vida de descanso, como dice Juan Navarro, en estos dibujos “se aprecia una profunda reflexión en torno a los ritmos de la vida veraniega” (Navarro, 2004).

Un nuevo lugar, numerosos límites y nuevos materiales

La adecuación del proyecto de Alcudia a una nueva latitud no será el simple hecho de una adaptación cartográfica o tipológica, sino un ejercicio de documentación, información, investigación, interpretación y adaptación por un lado a los nuevos materiales y lógicamente a las nuevas normativas. Este reto fue llevado a cabo por el arquitecto Jorge Gomendio Kindelan. El nuevo lugar fue la costa almeriense, concretamente en Las Negras, perteneciente al municipio de Níjar (Fig. 5). En él, se ubicaban 18 viviendas, las cuales finalmente tampoco se ejecutaron y acabaron solamente en proyecto. “El proyecto de Las Negras se basa en una investigación previa, más del autor que de la obra inacabada, para poder conseguir trabajar de una manera natural entendiendo claramente lo que el autor buscaba en este proyecto. Una vez asimilado esto, empecé a comprender las diferencias tan importantes de los dos contextos” (Gomendio, 2014). Si en el proyecto original la ubicación del límite era determinante para la configuración de los espacios intersticiales y del conjunto de la intervención, de igual manera lo serán en el nuevo proyecto. La riqueza espacial grafiada por De la Sota en los dibujos de la vida cotidiana evidenciaba la perfecta unión entre lo contemporáneo y lo local, entre la línea recta de la cubierta plana y el carácter vernáculo del emparado o la buganvilla. Esta doble realidad entre contemporaneidad y tradición será buscada en el nuevo contexto. Al igual que en Alcudia, el lugar tendrá una presencia determinante.



Fig. 5: Plano de situación de la nueva ubicación en Las Negras (Almería). Jorge Gomendio Kindelan.

El paralelismo morfológico de ambos lugares pudiera parecer similar, aunque nada más lejos de la realidad. Ambos lugares caracterizados por una pendiente que acaba en la costa, posicionando así una orientación

predominante de las viviendas frente al mar en ambos casos. Dado que en ambos casos el proyecto surgía como un encargo de viviendas de segunda residencia y en ambos casos se trataba de viviendas escalonadas mirando al mar, pudiera parecer que la adecuación se reducía a un simple ejercicio de adaptación cartográfica. No fue así. *"Betlem (Alcudia), un amplio solar con una suave inclinación al mar y Las Negras, parcelas individuales en un contexto algo masificado y con una topografía muy escarpada en las zonas altas. Esto era una forma de poner a prueba la idea del proyecto, ya que Sota quería que se pudiese transportar esta vivienda a cualquier sitio cerca del mar y con un clima mediterráneo. Al tener un contexto tan diferente volví a lo que el autor consideraba más importante: conseguir que todas las viviendas tuviesen vistas al mar"* (Gomendio, 2014).

La nueva ubicación supone también una nueva ubicación del límite, tanto de la propiedad, como del proyecto, del espacio exterior e interior, de los espacios intermedios, etc., supone un nuevo ejercicio. Tal como recoge De la Sota en la memoria, el proyecto pretendía hacer de todas las casas una única casa, *"viviremos en toda la pequeña parcela que hemos convertido en la más grande casa"* (Sota, 2004). Los numerosos recursos utilizados para la eliminación de los límites deberán ser replanteados, dado que ni la materialidad de Mallorca corresponde con la materialidad de Almería, ni la lógica de un *solárium* será igual de una a otra latitud.

Una de las más importantes diferencias entre los dos contextos, el almeriense y el mallorquín, que tendrá sus repercusiones en la propia configuración del proyecto, será el de la propia forma y tamaño de la parcela. Mientras que en Mallorca De la Sota proyecta sobre una delimitación rectangular, Jorge Gomendio lo está haciendo sobre una parcela morfológicamente lineal. Esta diferencia será determinante sobre todo en lo concerniente a la disolución del límite. Mitras que De la Sota se plantea poder hacer de la parcela, subdividida en diferentes propiedades, una única casa a través de toldos, emparrados, umbráculos, etc. en una configuración lineal será un ejercicio impensable. El carácter lineal de la parcela almeriense subrayará el límite, hecho que complejizará la posibilidad de fusión con el espacio exterior.

La doble realidad de la vivienda, el ser abierta e introspectiva a la vez, será muy tenida en cuenta en el nuevo proyecto, hecho que llevará a estudiar de forma detenida cómo hacer para poder generar un espacio íntimo y abierto al mar en esta nueva ubicación. Como subraya Jorge Gomendio, la parcela de Las Negras rodeada de construcciones y masificada de urbanizaciones. En este contexto podría uno preguntarse qué sentido tendría hacer aquí un mirador. El nuevo proyecto lo resuelve de forma inteligente, elevando la línea del horizonte evitando así la visión cercada del contexto que la rodea.

La materialización de la construcción será un nuevo ejercicio de eliminación de límites y de fusión con el entorno. *"La eliminación de los límites en la vivienda lo consigue mediante el uso de un mismo material de solería en el interior y el exterior (incluso hasta en el interior del vaso de la piscina) y por medio de la colocación de los toldos a la misma altura que el techo, dándole una continuidad también a este plano"* (Gomendio, 2014). Continuando con la filosofía de la prefabricación tan demandada por De la Sota, la adaptación del proyecto mantendrá los paneles Robertson para las fachadas. *"Sota ha concebido una edificación con materiales modernos para un contexto rural, por los que utiliza estos muros de piedra de junta seca, típicos de la zona, para poder coser la edificación al contexto y no generar un conflicto con el entorno existente. El cosido de la vivienda a los muros lo completa por medio de los cables que soportan los toldos, uniendo de esta forma la vivienda con los muros perimetrales"* (Gomendio, 2014).

Las nuevas tecnologías serán muy tenidas en cuenta en la redefinición del proyecto. No solamente los materiales, que como hemos visto son adaptados a la nueva latitud, sino también los detalles constructivos y la resolución material de contextos habitacionales de los que solo había dibujos de escenas vividas. Para ello habrá que recurrir a otros proyectos de similares definiciones. La casa del señor Guzmán que De la Sota realiza años antes podían marcar una idea más evidente de cuál era la intención del autor en cuanto a la relación entre exterior e interior y como materializarla constructivamente. Los dispositivos de correderas y las carpinterías delimitadoras de la vivienda con el exterior serán el detalle principal de la ejecución de esta obra. Como se muestra en los numerosos dibujos a mano, De la Sota profundizó en la resolución de un sistema de puertas corredera, que cuando abrieran, incorporaran al interior toda la parcela y evitaran cualquier frontera visual posible y cuando cerraran generaran el ámbito de intimidad y privacidad propio de una vivienda de descanso.

El uso de carpinterías metálicas en la línea de las incorporadas por Sota en otros proyectos confiere una imagen de sencillez aplicada a la ejecución. Esta sencillez iría de la mano de las nuevas tecnologías aplicadas. El mirador de la cubierta pasaría de estar construido con una serie de lamas, a ser un captador energético. *"Interpretamos las lamas del solárium y las modificamos. En el nuevo proyecto no serían sólo para quitar la luz del sol y crear sombra, sino para aprovechar esta luz. Las lamas del solárium las sustituimos por tubos de vacío para poder calentar el agua de la piscina en temporadas de invierno"* (Gomendio, 2014).

En el interior el nuevo proyecto intenta ser fiel a los deseos plasmados en los numerosos dibujos, que a modo de bodegones, representaban situaciones de escenas estivales (Fig. 6). La búsqueda de la transparencia, la ligereza tan característica de las construcciones domésticas de De la Sota permitirían la unión espacial, muy tenidas en cuenta en el nuevo proyecto. Como subraya Jorge Gomendio, *"lo que estaba en su cabeza claramente era el proyecto de ejecución. Intenté conseguir técnicamente la imagen de 'no arquitectura' que él buscaba en su proyecto básico"* (Gomendio, 2014). Y es que los exteriores, los espacios intermedios fueron más definidos plásticamente que los interiores. Las zonas en sombra de los emparrados serían fundantes para la idea de la casa, y en torno a estas zonas girará la vida cotidiana y por tanto la arquitectura.

La búsqueda por desarrollar los despieces del proyecto original empleando nuevos materiales resume el ejercicio de adecuación del proyecto de Alejandro De la Sota a la nueva ubicación. Nuevos materiales inspirados en la lógica del proyecto, nuevas tecnologías aplicadas a la construcción y nueva disposición de los espacios intermedios, condicionados por la nueva ubicación serán las actualizaciones realizadas en el proyecto. En lo relativo a la formalización, configuración de los espacios interiores y al "envoltorio cargado de matices de luz y sombras" el proyecto permaneció inalterado. Este será el síntoma inequívoco de la vigencia y contemporaneidad del pensamiento y de la obra de Alejandro de la Sota en el proyecto de Alcudia.

En el año 2007 el proyecto obtuvo licencia, cumpliendo con los nuevos requerimientos del CTE, y al igual que en Alcadia, por problemas del promotor, el proyecto continuó sin ser ejecutado.

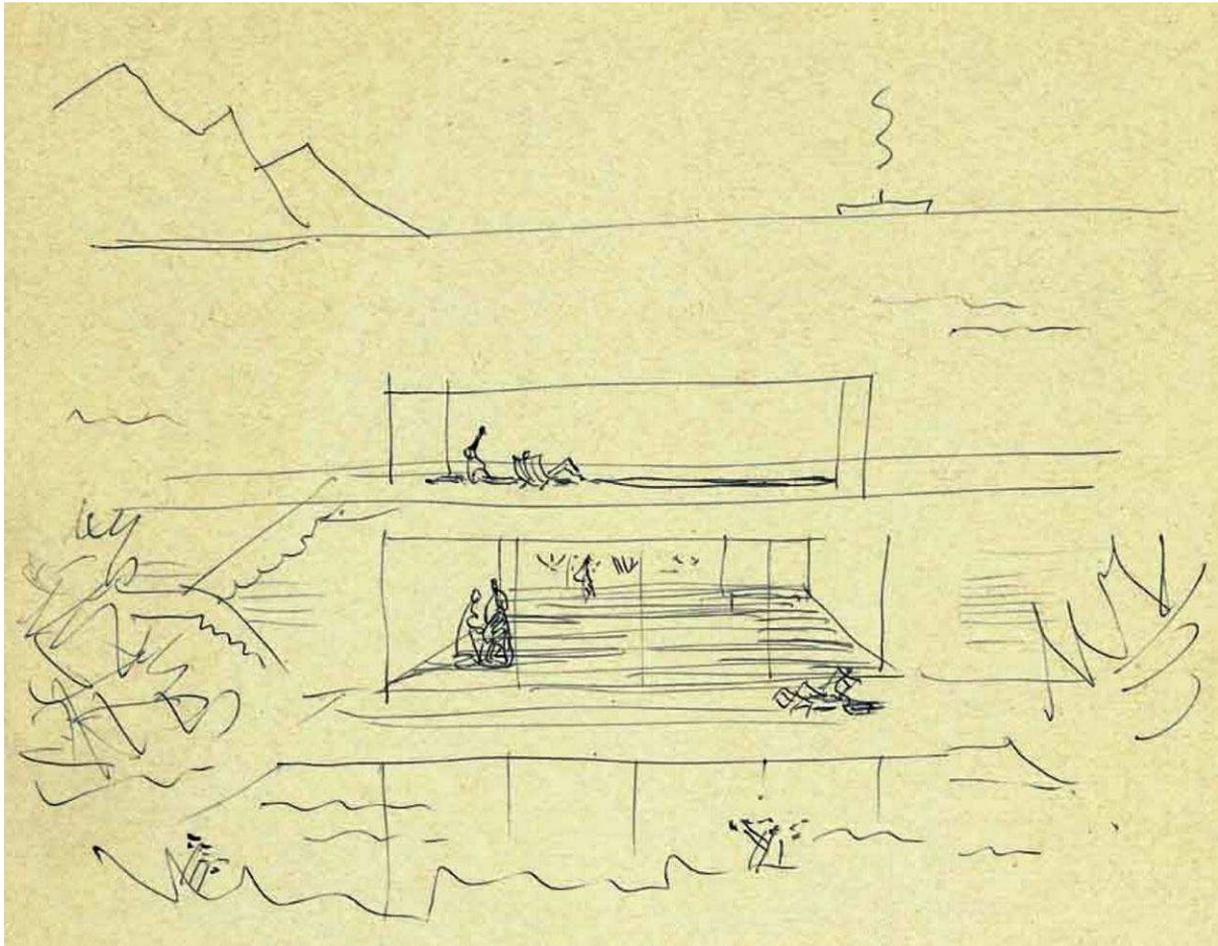


Fig. 6: Esquema del espacio doméstico y el entorno. Fundación Alejandro de la Sota.

Conclusiones

Si bien como vemos las condiciones topográficas pudieran ser similares e incluso las condiciones climatológicas mediterráneas iguales, ¿qué ocurre con el *genius loci*³, esa esencia local de la que tanto se ha hablado en arquitectura como elemento fundante para la ideación del proyecto arquitectónico? No cabe duda de que aquí radica el elemento provocador que ha supuesto este ejercicio: una arquitectura pensada para la costa mallorquina llevada a la almeriense. Si ser fiel parte por serlo también al propio discurso proyectual, entendemos que la arquitectura de Alejandro de la Sota, siguiendo su opción por la sencillez, levedad, ligereza e inmaterialidad, participara también del carácter extrapolable.

“Las casas de Alcadia se definen en un espacio geográfico extenso, detallado e íntimo a la vez. La casa en rigor es de límite inciertos, puesto que claramente incorpora todos esos ingredientes y se proyecta sobre la parcela y, más allá, en el mar y en el monte” (Gallego, 2004). La búsqueda por lo prefabricado o el simple hecho de concebir este proyecto como una sombra para ubicarse al lado del mar, fueron algunas de las características que mostrarían la capacidad de ubicar en lugares diferentes el proyecto, ya que serían los espacios interiores generados los condicionados por el lugar, y no la arquitectura generada a tal efecto.

“Sota hablaba del proceso de obra como una neblina que se iba aclarando poco a poco. Pienso que, tras haber estudiado e intentado comprender un proyecto suyo, esta es la única forma de acertar en las decisiones que uno toma al construir un edificio. También es a la conclusión que llegué tras analizar la documentación del proyecto de Alcadia en la Fundación que lleva su nombre” (Gomendio, 2014).

Notas

1. VV.AA. Un arquitecto es una casa. Unidad docente Alberto Campo Baeza. ETSAM. UPM. 2010.

2. FERNÁNDEZ-GALIANO, Luis, Las tres vidas de Alejandro de la Sota. En: AV. Monografías, 68. Editorial Arquitectura Viva, 1997.

3. Como subraya Ignasi de Solá-Morales, el lugar es reconocimiento, delimitación, establecimiento de confines. El *genius loci* es una divinidad mítica, un daimon particular que habita un determinado sitio y a quien la obra de arquitectura pone de manifiesto, celebra, examina y atiende. La tarea de la arquitectura está anclada a algo previamente existente.

Bibliografía

ÁBALOS, Iñaki, LLINÁS, Josep, PUENTE, Moisés. *Alejandro de la Sota*. Barcelona: Fundación Caja de Arquitectos, 2009.

CAMPO, Alberto,

FERNÁNDEZ-GALIANO, Luis, Las tres vidas de Alejandro de la Sota. En: *AV Monografías*, 68. 1997.

GALLEGO, Manuel. *De la Sota. Viviendas en Alcudia, Mallorca, 1984*. Madrid, Ministerio de Vivienda, Editorial Rueda, 2004.

GOMENDIO, Jorge, Memoria sobre el proyecto de viviendas en Las Negras (Almería). Inédito. 2014.

MARTÍNEZ, Carmen y PEMJEN, Rodrigo. *Alejandro de la Sota. Cuatro agrupaciones de vivienda: Mar Menor, Santander, Calle Velázquez, Alcudia*. Colegio Oficial de Arquitectos de Castilla-La Mancha, Demarcación de Toledo, 2007, ps. 480-490

SOTA DE LA, Alejandro, *Urbanización, Alcudia, Mallorca, 1984*. Fundación Alejandro de la Sota. 1984.

Biografía

(Porcuna, Jaén, 1979) Arquitecto por la Universidad de Sevilla. Asistente Honorario en el Departamento de Proyectos Arquitectónicos de la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de la Universidad de Sevilla. Premio al mejor expediente académico por la Fundación Caja de Arquitectos. Premio a la mejor trayectoria académica. Ha publicado el resultado de sus investigaciones en diferentes artículos en revistas de arquitectura y urbanismo como EURE (Chile), Scripta Nova, Cities, etc. Paralelamente ha publicado algunas de sus obras y proyectos de arquitectura en revistas como ON Diseño, Arquitectos, Vía arquitectura, etc. Miembro del grupo de investigación IN-GENTES, donde trabaja investigando la relación del patrimonio heredado con el proyecto de arquitectura contemporáneo y la evolución del patrimonio en la ciudad. Tras diferentes estancias investigadoras en universidades extranjeras, desarrolla en la actualidad su tesis doctoral en la Universidad de Sevilla.